

SISTEMA

197
198

VERÓNICA DÍAZ

Los jóvenes y las nuevas formas de
movilización social y política.

MAYO 2007

Los jóvenes y las nuevas formas de movilización social y política

Verónica Díaz Moreno

(UNED-GETS)
vdiaz@bec.uned.es

RESUMEN

Los jóvenes del siglo XXI eligen nuevas formas de movilización a la hora de reivindicar sus demandas. La precariedad laboral y la temporalidad son una seña de identidad de una generación que se aprovecha de las nuevas tecnologías para llevar a cabo sus convocatorias y difusión de sus ideas. El Movimiento Altermundista es un ejemplo de las nuevas formas de acción que eligen los jóvenes, un movimiento heterogéneo en todos sus sentidos, en la organización, en sus formas de acción así como en sus demandas y propuestas. Un movimiento transnacional que actúa sobre el medio local, nacional y mundial.

Palabras clave: *jóvenes, movimiento altermundista, precariedad laboral, acción colectiva, reivindicación.*

ABSTRACT

Youth at 21st Century chose new ways of mobilization when claiming for their demands. Labor precariousness and temporary works are identity signs of a generation that takes advantage of new technologies to carry out their calls and dissemination of their ideas. Alternative World Movement is an example of new ways of action chosen by youth, a heterogeneous movement in all its senses, in organization, in their ways of action, as well as in claims and proposals. A transnational movement acting over local, national and global contexts.

Key words: *youth, alternative world movement, labor precariousness, joint action, demand.*

1. INTRODUCCIÓN

Una parte de los jóvenes del siglo XXI se están apartando de las formas de participación tradicionales, a través de los partidos políticos y los sindicatos clásicos, optando por formas más transnacionales. Esas nuevas formas de reivindicación son propuestas, en su mayor parte, por grupos y colectivos que se enmarcan en el movimiento altermundista, denominado durante más de cinco años *Antisistema* y *Antiglobalización*, debido a su demanda de sustitución del actual modelo de globalización.

2. REALIDAD SOCIOPOLÍTICA DE LOS JÓVENES

La segunda mitad del siglo XX se caracterizó por el logro de grandes conquistas sociales en los países desarrollados que condujeron a una notable mejora de la calidad de vida. Sin embargo, la revolución tecnológica y la globalización neoliberal, en los inicios del siglo XXI, está dando lugar a una multiplicación de

itinerarios vitales, cuya complejidad conduce a bastantes jóvenes a un camino repleto de incertidumbres, donde la elevación de sus niveles de cualificación no impide la existencia de altas tasas de desempleo¹, de precariedad laboral y de temporalidad, con sus correspondientes efectos en las dificultades de participar en la mejora social. Los jóvenes de nuestros días son una generación que no tiene garantizada una progresión social ascendente, como solía ocurrir con sus padres o abuelos, que comenzaban a trabajar en puestos más bajos de una empresa e iban ascendiendo en ella, y para los que la progresión profesional proporcionaba una progresión social. La consecuencia de esta nueva situación es la modificación de la definición de éxito social, que ya no se vincula de la misma manera con el trabajo, con el éxito o el fracaso profesional, sino que, frecuentemente, viene asociado al entorno social que les rodea, en el que los amigos o las relaciones sociales en general protagonizan la complejidad de su vida y el tiempo de ocio se convierte en un espacio de encuentro que lo posibilita.

Este cambio es más profundo de lo que aparenta; su génesis se encuentra en las dificultades de acceso al mundo laboral, en la multiplicación de los itinerarios formativos y en las múltiples entradas y salidas de los mercados laborales, fruto de la temporalidad. Este hecho permite combinar las entradas y salidas de los trabajos con los procesos formativos de reciclaje o cambio de ámbito profesional. Las consecuencias de dicha temporalidad y precariedad laboral son, entre otras, la pérdida de poder adquisitivo, lo que lleva aparejado la disminución de la calidad de vida y el incremento de las incertidumbres, limitando sus posibilidades y dificultando su emancipación en países como España (donde se sitúa por encima de los treinta años), o el área europea del Mediterráneo, donde el acceso a la vivienda se basa fundamentalmente en la propiedad de la misma.

3. ACCIÓN POLÍTICA Y MOVILIZACIÓN JUVENIL

Este contexto ha conducido —y verosímelmente va a conducir en mayor grado— a una creciente implicación de las juventudes en la lucha por cambiar una sociedad como la actual, que tiende a restringir sus oportunidades. Los jóvenes de hoy comparten valores identificados con la justicia social, la paz o la igualdad. Los jóvenes se movilizan contra aquellas acciones de los Gobiernos que entienden lesivas a sus intereses y sus derechos, están implicados, y son potencialmente participativos en la vida social y política, aunque tengan desconfianza hacia los partidos políticos.

Entre los años 2000 y 2004 España ha sido un ejemplo de estas movilizaciones. Durante este periodo los jóvenes se movizaron contra las reformas educativas impulsadas por el Gobierno, por entenderlas lesivas. Lo hicieron nuevamente contra la Reforma laboral, porque eran los principales afectados. Se movizaron solidariamente para recoger *chapapote* ante la catástrofe del *Prestige* frente a las costas gallegas; y, sobre todo, respondieron masivamente contra la Guerra de Irak.

En Francia durante el invierno de 2005 se produjeron diversas actuaciones por parte de los jóvenes como consecuencia del intento de aprobación de una ley laboral que resultaba perjudicial para ellos. Consiguieron paralizarla debido a las movili-

¹ Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*, Editorial Paidós, Barcelona, 2006, págs. 150 y 242.

zaciones de las organizaciones estudiantiles y la actuación de los sindicatos y partidos políticos que, en cierto modo, se vieron forzados a la participación en las protestas.

No se puede confundir el interés por la política con la afiliación a un partido político o sindicato. Los jóvenes, más bien, manifiestan su voluntad de recuperar la actividad política desde abajo. Sin embargo, tienen mucha confianza en gran parte de los mecanismos actualmente establecidos de participación interna tendiendo a articular redes horizontales como respuesta, con poca formalización de sus estructuras, así como las responsabilidades organizativas que conlleva.

Los Estudios sobre Tendencias Sociales que se vienen realizando desde 1995 anualmente por el Grupo de Estudio Sobre Tendencias Sociales muestran que el 33,7 por 100 de los jóvenes menores de treinta años no tienen la percepción de que los sindicatos sean un grupo con un grado significativo de poder (*vid.* tabla 1), frente al 81,0 por 100 (*vid.* tabla 2), ni consideran tampoco que los Partidos Políticos tengan mucho o algún poder².

TABLA 1
*Valoración del poder de los sindicatos.
Menores de treinta años*

	1995	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Mucha y alguna	55,5	40,0	38,1	46,4	40,1	35,1	41,3	47,5	39,8	39,3	33,7
Regular	27,5	27,8	31,5	33,2	33,9	42,5	37,1	29,9	40,2	39,9	37,0
Poco o Nada	23,8	52,1	26,5	16,3	21,5	19,0	20,9	19,3	15,2	19,6	16,1

Fuente: GETS, *Encuestas sobre Tendencias Sociales*, varios años.

A los sindicatos se les percibe como organizaciones cada vez con menos poder e influencia. En sólo once años la percepción sobre la capacidad de influencia de los sindicatos ha disminuido en 21,8 puntos, de forma que en 2006 sólo uno de cada tres jóvenes creen que tienen mucha o alguna influencia. En cambio, la percepción sobre el poder de los partidos políticos se ha mantenido más estable durante el mismo periodo, aunque en niveles bastante bajos.

TABLA 2
*Valoración del poder de los Partidos Políticos.
Menores de treinta años*

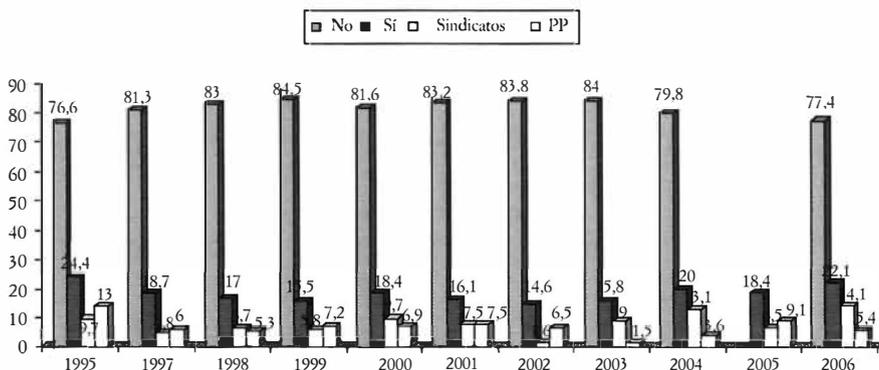
	1995	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Mucha y alguna	76,2	79,6	82,1	82,9	77,8	81,5	77,9	84,5	77,9	82,1	81,0
Regular	12,5	13,1	11,3	11,4	14,3	14,4	16,9	9,9	16,2	13,4	13,9
Poco o nada	8,5	4,4	5,2	3,5	5,4	2,2	4,7	4,5	4,1	3,6	3,3

Fuente: GETS, *Encuestas sobre Tendencias Sociales*, varios años.

² *Vid.* Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales (GETS), *Estudio sobre Tendencias sociales*, varios años.

La falta de participación en el tejido social por parte de los jóvenes se constata en su vaga implicación en organizaciones sindicales y políticas. En 2006 un 77,4 por 100 de los jóvenes manifestaba que no pertenece a ninguna asociación, frente al 22,1 por 100 que responde afirmativamente. Unicamente el 5,4 por 100 de éstos últimos están afiliados a un partido político, y un 14,1 por 100 a sindicatos (*vid.* gráfico 1).

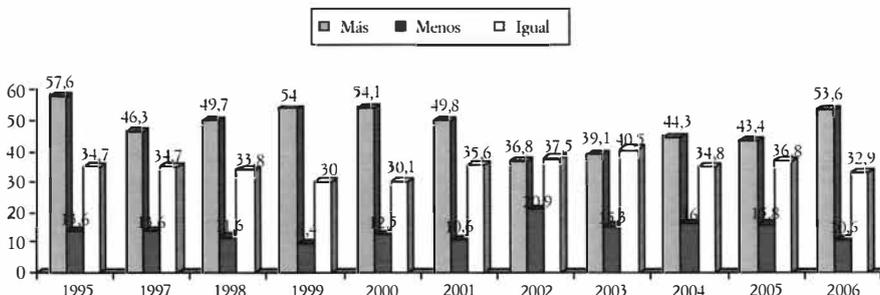
GRÁFICO 1
Asociacionismo juvenil. Menores de treinta años



Fuente: GETS, Encuestas sobre Tendencias Sociales, varios años.

Sin embargo, el 53,6 por 100 de los jóvenes (*vid.* gráfico 1) piensan que existe un incremento en la influencia de los Movimientos Sociales en la sociedad. Es más, el 53,9 por 100 de los jóvenes creen que dentro de diez años los Movimientos Sociales tendrán más poder e influencia que ahora (*vid.* gráfico 2).

GRÁFICO 2
Valoración de la importancia de los Movimientos Sociales. Menores de treinta años



Fuente: GETS, Encuestas sobre Tendencias Sociales, varios años.

A los jóvenes les preocupan las mismas cuestiones de orden internacional que al resto de generaciones (*vid.* tabla 5), las guerras, el hambre, la pobreza, así como las desigualdades sociales. Aunque tienen una mayor sensibilidad, se implican más y se movilizan, especialmente en la lucha contra las guerras como la de Irak, la pobreza y el hambre. La paz y la igualdad aparecen como valores más arraigados entre los jóvenes. De hecho las guerras, el hambre y las desigualdades entre países son los problemas que más les preocupan. Piensan que son problemas que también tendrá el mundo dentro de diez años, aunque se haya atenuado su percepción desde el cambio de Gobierno producido en España en 2004. Aun así, la defensa de estos valores se ha convertido en un elemento de participación política activa.

TABLA 3
*Problemas del mundo dentro de diez años.
Menores de treinta años*

	1995	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Hambre	32,5	46,3	39,7	39,2	37,2	37,3	36,6	32,7	41,0	39,4	38,9
Destrucción de la naturaleza	19,0	12,0	15,0	17,9	17,1	9,6	13,1	11,1	9,8	16,9	10,3
Contaminación	14,9	14,0	14,5	15,0	14,0	13,2	13,5	12,5	11,0	10,7	13,0
Agua	8,1	2,7	1,8	4,5	7,4	1,7	1,7	4,2	1,9	4,1	5,5
Pobreza			23,8	15,9	15,6	15,1	20,9	28,7	23,8	31,5	31,3
Desigualdad entre países	10,8	13,1	17,5	20,9	24,5	23,1	13,3	16,9	17,1	18,4	18,0
Falta de recursos naturales	3,4	5,6	5,0	4,7	8,7	4,6	9,0	5,4	5,5	6,4	3,4
Guerra	34,6	39,2	32,9	44,4	37,2	41,1	45,6	50,5	51,7	49,6	49,0
Total	295	449	441	446	392	416	421	425	420	419	416

Fuente: GETS, Encuestas sobre Tendencias Sociales, varios años.

La relación entre el crecimiento exponencial del movimiento altermundista y su legitimación social parece directamente ligado al cambio de actitud de los jóvenes como sector con fuerza en las sociedades desarrolladas y no desarrolladas. Esto hace que no se pueda explicar el movimiento altermundista sin la participación de la juventud, sin el diseño de las nuevas formas de contestación y de concienciación social, sin la movilización continua, que ha realizado desde su origen, sin las nuevas formas de comunicación y las estructuras que con ello se han creado, posibilitando y potenciando la contestación y la movilización social.

4. GLOBALIZACIÓN Y MOVIMIENTO ALTERMUNDISTA

El movimiento altermundista se creó como forma de respuesta a la actual sociedad globalizada, donde los capitales económicos circulan por el mundo sin trabas ni fronteras en cuestión de segundos, donde la información es inmediata en una gran parte del planeta. Una sociedad en la que la política y la capacidad de acción de la estructura del Estado-Nación no tiene el mismo peso y la misma capacidad que en décadas anteriores. Tal y como indica Ignacio Ramonet: «*Los mercados financieros pueden dictar sus leyes a los Estados. En ese nuevo panorama político-económico, lo global prima sobre lo nacional y la empresa privada sobre el Estado*»³. Existen multinacionales que pueden cerrar una fábrica en un país desarrollado para abrirla en uno en desarrollo; donde los costes laborales son muy inferiores sin que el Gobierno del país pueda llevar a cabo grandes acciones por evitarlo. La deslocalización es uno de los principales problemas que afectan a los países desarrollados. Como ha subrayado el profesor Alain Touraine: «*las nuevas formas de dominación social son cada vez mas globales. En otros tipos de sociedad, la dominación global la ejercía el Estado y las dominaciones propiamente sociales eran específicas, limitadas*»⁴.

La capacidad de actuación de algunas instituciones que defendían los derechos laborales y sociales de los ciudadanos ha perdido fuerza al estar más limitada su capacidad de acción, en el contexto de una economía globalizada, desde la que tienden a acentuarse fenómenos de deslocalización.

Como señala el profesor Tezanos: «*Lo que diferencia el modelo antiguo de globalización del moderno es que en los viejos imperios predominaban referentes políticos, a los que se subordinaban en cierta medida los criterios económicos, mientras que en el globalismo moderno se priman las exigencias económicas y se desprecian o minimizan los poderes políticos explícitos*»⁵. Estas circunstancias han planteado la necesidad de desarrollar nuevas estructuras organizativas y estrategias políticas que permitan recuperar los equilibrios entre los derechos ciudadanos y el sistema político y económico.

Una globalización sin Estado, sin regulaciones ni normas, está destinada a convertirse en una globalización de los poderosos y para los poderosos⁶. Algunas de las características que a veces se refieren al concepto de globalización no son nuevas en la historia del capitalismo, pero la escala, el alcance y la complejidad que han adquirido son lo que las hace peculiares.

La globalización, tal y como se ha subrayado, nos afecta a todos y no es un fenómeno estrictamente económico sino más amplio: «*se trata de un proceso por el cual las políticas nacionales tienen cada vez menos importancia y las políticas internacionales, aquellas que se deciden lejos de los ciudadanos, cada vez más*»⁷.

³ Ignacio Ramonet, Susan George, Ricardo Petrella y Vandana Shiva, *Los desafíos de la Globalización*, Ediciones Hoac, 2004, pág. 18.

⁴ Alain Touraine, *Movimientos sociales de hoy*, Debates dirigidos por Alain Touraine, Editorial Haber, Barcelona, 1990, pág. 28.

⁵ José Félix Tezanos, *La democracia incompleta*, op. cit., págs. 106 y 115.

⁶

⁷ Joaquín Estefanía, *Hij@ ¿qué es la globalización?*, Aguilar, Madrid, 2002, pág. 28.

5. ¿POR QUÉ SURGE EL MOVIMIENTO ALTERMUNDISTA?

El Movimiento Altermundista surge en el momento en el que hay un gran número de personas que sienten que sus derechos, sus propuestas no son defendidas y atendidas, lo que hace que se difunda un clima de malestar social, lo que facilita su nacimiento. Surge en un momento donde las grandes conquistas sociales están en retroceso, donde la incertidumbre y la complejidad de la sociedad son predominantes. Los sectores sociales más débiles, entre ellos los jóvenes, que comienzan a sufrir la precariedad en todos sus ámbitos. Dicha génesis tiene lugar tras la crisis de las instituciones encargadas hasta el siglo pasado de reconducir las demandas de la sociedad frente al Estado. Han perdido capacidad de representación, estimulando incursiones de otros actores sociales en la escena política.

Claus Offe ha resaltado que la causa de la emergencia de los «*nuevos movimientos sociales era porque existían grupos y segmentos sociales cuyas reivindicaciones y demandas no se acomodaban ya a los instrumentos tradicionales de intermediación, a las instituciones sociales tradicionales de la sociedad civil y que actuaban frente al Estado a través de los canales previstos en los regímenes democráticos*»⁸.

El movimiento altermundista, como «movimiento de movimientos», ha integrado a múltiples identidades. Algunos de los movimientos que lo conforman son ya conocidos, o al menos su tema central de acción, como pueden ser aquellos movimientos defensores del medio ambiente o de los derechos de las mujeres. La novedad y el interés residen en la juventud de algunos grupos, en su diversidad, y sobre todo en la capacidad de reunión de todos ellos, interconectados de manera horizontal en red.

Se les ha llamado *globalifóbicos*, *anticapitalistas*, *globalicríticos* o *antiglobalización*, términos que no definen la realidad del movimiento. No es muy exacto llamar a estos movimientos «antiglobalización», pues no constituyen una reacción en contra de la globalización ni defienden encerrarse en lo local. Se levantan contra aquellos que, desde las esferas del poder económico y político, pretenden definir las reglas que se imponen y afectan a todos. Propugnan la globalización de los derechos, de la justicia y de la ciudadanía. Son conscientes de las posibilidades que la globalización brinda para el diálogo y la puesta en común de culturas, ideas y proyectos que tienen lugar en rincones muy alejados. Intentan evitar la imposición de un modelo cultural sobre el resto; tal y como indica José Félix Tezanos, «*la descalificación a la que se somete desde las esferas de poder a estos movimientos y el esfuerzo por presentarlos como una expresión violenta de resistencialismo antisistema revela hasta que punto están dando en el quid de la cuestión*»⁹.

El proceso general de desterritorialización que se constata en mucho tiempo hace necesaria las interconexiones entre los grupos: si los problemas locales están

⁸ Claus Offe, *Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales*, Editorial Sistema, Madrid, 1.ª ed. 1988. Offe consideraba como Nuevos Movimientos Sociales a los Movimientos ecologistas o de protección del medio ambiente, Movimientos pro derechos humanos, el Movimiento feminista como el más importante en la lucha por la protección de la identidad, dignidad y por el tratamiento equitativo de quienes se definen por su sexo, edad, raza, lengua y religión; el pacifismo y los Movimientos por la paz.

⁹ José Félix Tezanos, *La democracia incompleta*, Editorial Biblioteca Nueva S. L., Madrid, 2002, pág. 107.

cada vez más vinculados con lo que ocurre a escala global, las soluciones a estos problemas deberán, a su vez, incidir en lo global: «*Su nacimiento y evolución se va produciendo de forma paralela y reactiva a los avances del proceso que se quiere denunciar, dotándose así esos grupos, de forma progresiva, de unas "gafas globales" a la hora de analizar los problemas nacionales y locales*»¹⁰. Ningún movimiento local puede acometer esta tarea de manera aislada: frente a la globalización neoliberal, debe darse una globalización estratégica de los movimientos de protesta y alternativos.

La génesis del movimiento se produce en noviembre de 1999 en Seattle, momento en el que se produjeron grandes manifestaciones contra la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Los Movimientos Sociales son una forma de acción política colectiva que implica la preexistencia de un conflicto que trata de resolverse a través de la movilización, hablar de Movimiento Social de resistencia global indica que las diferencias constituyen una respuesta al percibido como injusto orden mundial¹¹.

A) *La estructura del Movimiento Altermundista*

Clasificar los movimientos que conforman el movimiento altermundista no es fácil. Pedro Ibarra lo ha presentado como un proceso en el que «*convergen las siguientes familias*»: Nuevos Movimientos Sociales: ecologistas, pacifistas; Novísimos Movimientos Sociales: Movimiento Solidaridad Internacional; grandes ONG's internacionales como Intermon Oxfam; Viejos Movimientos Sociales: sindicatos europeos, latinoamericanos y asiáticos, organizaciones políticas extraparlamentarios, grupos indígenas, grupos religiosos progresistas, organizaciones campesinas, los que podrían denominarse grupos específicos nacidos directamente para la movilización contra la globalización como ATTAC¹². También participaron personalidades e intelectuales de la talla de José Bove, Ignacio Ramonet, Susan George, Lori Wallace o Vandana Shiva.

En el movimiento altermundista también se pueden diferenciar entre violentos y no violentos, radicales y reformistas. Entre los grupos violentos encontramos a los *Black Block* o *Bloque Negro*; los *Tutte Bianche* o *Monos Blancos* y los *Reclaim the streets*, entre otros. Los primeros son herederos de una experiencia que se produjo en Alemania en los años ochenta del siglo XX, cuando buena parte de la izquierda radical autónoma alemana se vestía de negro, y llevaba capuchas negras en los enfrentamientos con la policía. Son considerados los más radicales. Denuncian la violencia del sistema y actúan contra ella. Visten de negro y tratan de romper los cordones policiales para reivindicar su derecho a la manifestación. En España su correlato sería *Acción Directa*. No participan en los foros del Movimiento Altermundista, pero acuden bien organizados a las cumbres.

Los *Tutte Bianche* defienden la resistencia pasiva, se visten de blanco y se protegen los codos, el cuerpo y la cabeza con cascos para resistir las cargas policia-

¹⁰ Jaime Pastor, *¿Qué son los movimientos Antiglobalización?*, RBA-Integra, Barcelona, 2002, págs. 29-30.

¹¹ Pedro Ibarra, *Manual de la Sociedad Civil y Movimientos Sociales*, Editorial Síntesis, Madrid, 2005, pág. 280.

¹² Pedro Ibarra, *Manual de la Sociedad Civil y Movimientos Sociales*, op. cit., pág. 279.

les. En España están representados por los *Invisibles*. Gran parte del *Movimiento de Resistencia Global* pertenece a esta tendencia.

En tercer lugar se encuentran los *Reclaim the Streets*, nacen en Inglaterra. Defienden también la resistencia pacífica y dan colorido a sus manifestaciones. Su nombre procede de la propuesta de recuperar las calles y los espacios públicos en contra de las privatizaciones.

Estos tres grupos practican la desobediencia civil y coinciden con aquellos más radicales, ninguno de ellos participa en los Foros Sociales, aunque su principal particularidad es que cuentan con referentes ideológicos jóvenes, a diferencia de los grupos reformistas, compuestos masivamente por jóvenes, pero con referentes políticos e ideológicos que forman parte de generaciones anteriores.

Debido a que en su inicio el movimiento altermundista utilizó la desobediencia civil como forma de lucha y reclamo ante la sociedad, a través de los medios de comunicación, y por la actuación de alguno de los grupos antes mencionados, el Movimiento ha sido criminalizado por Gobiernos y medios de comunicación. Únicamente se han hecho eco de estos grupos cuando se producían hechos violentos o acciones callejeras.

Por otro lado, los grupos considerados no violentos están compuestos por socialdemócratas, feministas, ecologistas, ATTAC y ONG's. El grupo con mayor repercusión es ATTAC (Asociación por la Tributación de las Transacciones Financieras en Apoyo a los Ciudadanos), fue creado en 1998, por parte del director de la publicación mensual *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet. Susan George, una de sus principales teóricas, lo define así: «es una coalición de sindicatos, campesinos e intelectuales que se ha convertido en el rostro más público del Movimiento Antiglobalización en buena parte de Europa»¹³.

Una de las características que mejor definen al movimiento altermundista es su heterogeneidad tanto en sus formas de acción y de movilización como de organización. Están conectados a través de redes complejas, que en su mayoría huyen de las formas de participación convencionales. Sus integrantes hacen de la movilización una fiesta, combinando la voluntad de organizar formas de acción participativa que comporten una preparación colectiva previa. Se caracteriza por la originalidad en la expresión, en los uniformes o disfraces, en las pancartas, en las batucadas y en el colorido, con ello pretenden transformar las clásicas movilizaciones para que resulten más atractivas a la ciudadanía y obtener mayor notoriedad. Estas formas de acción tienen un claro sello, nuevas generaciones de jóvenes adaptados a la sociedad actual.

Para que estas acciones tuvieran trascendencia, el movimiento ha tenido que generar una relación simbiótica con los medios de comunicación de masas. Una vez convencidos de que el éxito o el fracaso de la protesta está condicionado por el interés que muestren los medios sobre ella, no cabe duda de que la organización, el repertorio, el discurso y la simbología de los movimientos se ha adaptado a la nueva realidad mediática, tal como lo ejemplifican alguna de las acciones paradigmáticas de los últimos años.

¹³ ATTAC, «El Movimiento de la Esperanza», *Le Monde Diplomatique*, 1998, Madrid, págs. 22-30.

B) *Formas de Acción y Movilización*

En cuanto a sus formas de acción, el movimiento altermundista se hizo notar a través de la realización de contracumbres, lo que suponía una persecución por parte de sus integrantes de cada una de las convenciones que se realizaban en todo el mundo por parte de las Instituciones Internacionales (FMI, OMC, BM, etc.) o en la que participasen Jefes de Estado. Tal y como expresa Ibarra, «*Sus actividades compartidas más importantes son, por un lado, las grandes concentraciones en contestación a las reuniones internacionales de organización o grupos que en mayor o menor grado representan las estrategias dominantes de globalización política y económica*»¹⁴.

La primera contracumbre tuvo lugar en 1999 con la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio en Seattle, donde lograron paralizar la Cumbre. Esta forma de actuación continuó en el 2000 con las movilizaciones de Washington en contra del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, ese mismo año se produjeron grandes manifestaciones en Dakar y en Niza. En 2001 destacaron las manifestaciones con un alto grado de violencia ejercida por el Movimiento y contra él por parte de las autoridades, los primeros hechos violentos se produjeron en Gotemburgo y Salzburgo con el resultado de heridos de bala y más de 600 heridos, en este mismo año hay que lamentar la primera muerte del movimiento en Génova, Carlo Giuliani, un joven de veintidós años.

Dichos acontecimientos produjeron el debate sobre la idoneidad de iniciar una nueva etapa de resistencia por parte del Movimiento. Las Contracumbres nacieron con el propósito de hacer frente en la calle, y en los medios de comunicación, a las cumbres oficiales de instancias como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Organización Mundial del Comercio. Para llevarlo a cabo se propuso realizar un encuentro, de dimensión mundial y con la participación de todas las organizaciones que se venían articulando en las protestas masivas, orientado hacia lo social. Bernard Cassen propuso realizarlo en Porto Alegre. Las organizaciones brasileñas promovieron y organizaron el Foro, pero no es más que una muestra muy representativa de los miles de movimientos y organizaciones internacionales que forman parte de él¹⁵. El primer Foro Social Mundial tuvo lugar en enero de 2001 en Porto Alegre al que asistieron más de 10.000 personas, fundamentalmente jóvenes, de 4000 asociaciones de todo el planeta.

En el Primer Foro Social Mundial se aprobó su Carta de Principios en el que se describen sus señas de identidad: es un espacio de debate democrático, abierto, no violento, donde se presentan propuestas que de ningún modo serán impuestas a los diferentes grupos participantes¹⁶.

¹⁴ Pedro Ibarra, *Manual de la Sociedad Civil y Movimientos Sociales, op. cit.*, pág. 282.

¹⁵ Asociación Brasileña de Organizaciones No Gubernamentales (ABONG), ATTAC, Comisión Brasileña Justicia y Paz (CBJP), Central Única de los Trabajadores (CUT), CIVES (Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía), Instituto Brasileño de Análisis Socioeconómicos (IBASE), Centro de Justicia Global (CJG) y Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST).

¹⁶ La Carta de Principios aparece publicada en la página Web del Foro Social Mundial. www.forumsocialmundial.org.

Si bien el FSM es, por naturaleza y principios, un espacio abierto, plural y horizontal, en última instancia irrepresentable, el Consejo Internacional y los Comités Nacionales Organizadores constituyen cuerpos permanentes que, en sus objetivos generales y división de tareas, han asumido una función de representación del conjunto del Foro. La composición inicial de ambos respondió a mecanismos de cooptación: sus miembros no fueron elegidos, no representan sino a sí mismos y no son responsables ante nadie. En consecuencia, la estructura organizacional del FSM reproduce de forma acentuada desequilibrios, distorsiones y ausencias de representaciones regionales, sectoriales temáticas y de orientaciones políticas distintas.

Existe dentro del Movimiento un problema de representación, aunque se trata de un problema histórico de todo movimiento político, los activistas globales se encontraron frente a la disyuntiva de la representación, llegando a no tomar ninguna resolución, nadie habla en nombre del colectivo, dada la imposibilidad de definir las formas de organización interna.

Se cuestiona la dimensión alcanzada por los foros anuales, pues su envergadura los torna cada vez más inadministrables, con problemas crecientes de financiación y de participación efectiva en actividades y debates. Entre las soluciones que se ofrecen, se encuentra la de restringir el evento anual a no más de veinte mil personas y canalizar la participación de masa hacia los foros regionales y temáticos, en estrecha interacción con los nacionales y locales.

La organización y convocatoria tanto de las contracumbres como de los Foros sociales es muy complicada, para ello el movimiento hace uso de los nuevos desarrollos tecnológicos. Utilizan Internet y «*Los medios de comunicación alternativos a los que estos movimientos (como nodo50, Rebelión, los diferentes Indymedias...) les sirven de soporte para la difusión de información, artículos y convocatorias*»¹⁷. Gracias a la capacidad de las generaciones jóvenes y su facilidad en el uso de las nuevas tecnologías, Internet se ha convertido en el mayor aliado del movimiento, un espacio de comunicación, de convocatoria, de reivindicación, de debate. Y les ha permitido, incluso, crear sus propios medios de comunicación independientes. Así mismo, el uso de otras tecnologías de la información, como los teléfonos móviles, está abriendo nuevos campos para adaptarse a nuevas formas de comunicación.

C) *Propuestas y Objetivos del Movimiento Altermundista*

A la heterogeneidad de sus integrantes y al de sus formas de movilización y de organización se une el de sus propuestas, que se pueden dividir en políticas, económicas, medioambientales y laborales.

En el ámbito político los movimientos apuestan por el desarrollo de formas de democracia directa, por una progresiva descentralización del poder, por la democratización de las instituciones y por la configuración de medios de comunicación genuinamente democráticos. La política la entienden como un proceso colectivo y abierto de búsqueda, experimentación y diversidad de adaptaciones al

¹⁷ Angel Calle, *Nuevos movimientos globales. Hacia la radicalidad democrática*, Editorial Popular, Madrid, 2005, pág. 196.

contexto. Políticamente están en contra de todas aquellas acciones encaminadas a una guerra (lo que demostraron en las manifestaciones en contra de la guerra), se declaran pacifistas.

En el ámbito económico, quizá la más conocida es la petición de la Tasa Tobin, que pretende gravar los beneficios logrados en los movimientos de dinero en los mercados de cambio y cancelación de la deuda externa.

En materia de empleo, encontramos demandas como la mejora de las condiciones laborales, la lucha contra la precariedad y la temporalidad, o el rechazo al trabajo infantil.

Por último, en el campo medioambiental reivindican la idea de «*la deuda ecológica*», que conlleva la reclamación histórica de la deuda de los países industrializados del Norte con los países del Tercer Mundo debido al saqueo, la destrucción y la devastación de éstos. También proclaman que se debe proteger en mayor medida la capa de ozono, desechar la energía nuclear, proponer energías renovables, etc. Tal y como manifiesta J. R. Mc Neill: «*Los desafíos clave de la actualidad, los escenarios importantes para la política de Estado, son el sistema energético, ... debemos encontrar un nuevo formato que nos dé más tiempo, necesitaremos cambiar el sistema energético y crear otro con mayor diversidad de combustibles... esto ocurrirá antes o después, y será mejor si ocurre antes*»¹⁸.

D) Logros éxitos del Movimiento Altermundista

Este movimiento ha obtenido diferentes logros. Posiblemente su principal mérito es «*haber puesto sobre el tapete del debate social y político, lo que se presentaba como vía única e indiscutible del progreso de la humanidad, multidimensional*»¹⁹. Ha logrado mostrar los problemas de la globalización que permanecían ocultos o en segundo término.

En segundo lugar, el movimiento ha logrado romper la apariencia de naturalidad y de consenso que reinaba en torno al proceso de globalización y mostrar que está dirigido, y que tiene responsables.

Si el movimiento permanece en la escena política mundial es gracias al reconocimiento del rol político que viene desempeñando en una perspectiva de educar a la opinión pública, potenciar el debate público, orientar la participación directa de ciudadanos (sin discriminaciones de edad, sexo, religión, nacionalidad, o pertenencia social).

E) Perspectivas actuales del Movimiento Altermundista

A pesar de los logros alcanzados, al movimiento altermundista le queda mucho camino que recorrer y muchos retos por delante si quiere seguir existiendo y desarrollándose. Entre ellos, hay que subrayar, en primer lugar, que puesto que una de las características del movimiento ha sido lo novedoso de sus formas de acción, su

¹⁸ Alfonso Guerra y José Félix Tezanos (eds.), *Las Políticas de la Tierra*, IV Encuentro Salamanca, Madrid, 2006.

¹⁹ Manuel Castells, «El poder de la identidad», *El País*, 18 de febrero de 2003.

desarrollo implica que tendrá que encontrar e inventar nuevos caminos y métodos para llevar a cabo el trabajo, para organizarse, para manifestarse, así como alternativas y opciones específicas y detalladas a la actual globalización neoliberal.

En los Foros Sociales ya sean mundiales, regionales o locales se suelen plantear gran número de propuestas, ideas y alternativas, que generalmente no pueden desarrollarse y llevarse a cabo porque no son asumidas por todos los movimientos implicados. Quizá éste sea uno de sus mayores retos: formular propuestas que puedan ser asumidas por el movimiento alterglobalización en su conjunto, o al menos por una gran parte. En momentos puntuales de disidencia generalmente se logra atraer la atención de muchos sectores de la sociedad. Pero tras las protestas y las movilizaciones tiene que existir una reflexión bien articulada. De no ser así habrá dificultades para una continuidad razonable, para construir algo importante y bien estructurado que pueda permanecer en el tiempo. Quizá ésta sea la clave.

POLITICA ^y SOCIEDAD

Revista cuatrimestral de Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias políticas y Sociología. Universidad Complutense

Presidente

Francisco Aldecoa Luzárraga

Director

Ramón Ramos Torre

Consejo de Redacción

Víctor Abreu Fernández, Rafael Bañón Martínez, Inés Campillo Sierra,
Cecilia Castaño Collado, M.ª Isabel Castaño García, Juan José Castillo Alonso,
María Cátedra Tomás, Eduardo Crespo Suárez, Rafael Cruz Martínez,
María González Encinar, Jesús Leal Maldonado, Lorenzo Navarrete Moreno,
Laureano Pérez Latorre, Fernando Valdés dal Ré

Secretaria

Carmen Pérez Hernando

Sociología y Antropología de la Enfermedad Mental
Vol. 43 - N.º 3

PRESENTACIÓN

José Luis Moreno Pestaña

ARTÍCULOS

Jean-Sébastien Eidelman

*Asistencia y cuidados cotidianos de los niños discapacitados mentales.
Diagnósticos profanos y grupos domésticos*

Thomas Sauvadet

*Figuras profanas de la locura y control social en un barrio pobre
francés: el caso de los jóvenes de la calle*

Ángel Martínez Hernández

*La mercantilización de los estados de ánimo. El consumo
de antidepresivos y las nuevas biopolíticas de las aflicciones*

José Luis Moreno Pestaña

De la excepcionalidad a la cronificación dulce

Samuel Lézé

Convertirse en psicoanalista en Francia

VARIOS

Fernando Ampudia de Haro

*Ética y Estética de la conducta en los manuales de buenas maneras
españoles*

Miguel A. V. Ferreira

*Más allá del laboratorio: las dimensiones sociológicas de la ecuación
de Schroedinger*

RECENSIONES

José L. Álvaro Estramiana

*Psicología social de los valores humanos: desarrollos teóricos,
metodológicos y aplicados de María Ros y Valdíney Gouveia*

César Prestel

Reassembling the Social de Bruno Latour

Andoni Eizagirre

*Negotiating Environmental Change: New Perspectives
from Social Science*

de Frans Berkhout, Melissa Leach & Ian Scoones (eds.)

Breve reseña biográfica de los autores

SUSCRIPCIONES

ESPAÑA

Suscripción individual: 27.00 €
Suscripción institucional: 33.00 €
Número suelto: 15.00 €

EUROPA

Suscripción individual: 36.00 €
Suscripción institucional: 39.00 €
Número suelto: 18.00 €

RESTO DEL MUNDO

Suscripción individual: 45.00 €
Suscripción institucional: 54.00 €
Número suelto: 21.00 €